



DEL DIARIO VIVIR

701309

Veintidós años hace que Gabriela, **GABRIELA MISTRAL** cumpliendo la decisión de un destino a que a nadie perdona, dejó este mundo temporal para incorporarse al eterno y definitivo: al mundo de las vivencias espirituales.

Falleció el 10 de enero de 1937. Tras ella dejó una gloria construida con persistencia y con talento. Nada escapó a su fina observación. En los estratos sonoros de su prosa y de su verso, reconocemos a la patria, con sus inquietudes, sus niños, su geografía.

"La poesía surgía en ella como la expresión de algo mucho más hondo que el sentimiento de la belleza". Eso escribió Luis Oyarzún.

"Gabriela comprende que la poesía es un tributo llamante y feroz, en cuyo servicio ha de vivir en desmedos de oropeles y con toda la frente quemada por el verbo". Eso escribió Sabella.

De ninguna mujer chilena y tal vez latinoamericana se ha escrito tanto, como de Gabriela. En estos mismos días se siguen realizando severos estudios sobre su vida y su obra en los centros universitario y literario más importantes del mundo hispanohablante.

En este "Año Internacional del Niño", pensemos en sus rondas y en sus más hermosas composiciones dedicadas a él, como "Pecesito de niño", "Niño chiquito" u "Obrerito":

"Madre, cuando sea grande	"Yo no sé si haré tu casa
¡ay! qué mazo el que tendrás!	cuál me hiciste tú el pañal;
Te levantaré en mis brazos	y si fundiré los bronceos,
como el viento alza el trigal,	los que son eternidad".

Ellos, los niños fueron sus grandes destinatarios. "El niño se llama hoy, no mañana", dijo en múltiples ocasiones, tratando de manifestar con ello la urgencia de sus necesidades.

A ellos escribió, directamente. ¿Quién no recuerda ese mensaje, trozo de la mejor literatura clásica contemporánea, que ella tituló "A los niños? Recordamos sólo un pasaje:

"Después de muchos años, cuando yo sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, con la tierra de mis huesos. Si me rocege un albañil, me pondrá en un ladrillo y quedaré clavada para siempre en un muro, y yo odio los nichos quietos. Si me hacen ladrillo de cárcel, enrojeceré de vergüenza oyendo sollozar a un hombre; y si soy ladrillo de una escuela, padeceré también de no poder cantar con vosotros en los amaneceres".

"La rebelde magnífica", como la llamó Matilde Ladrón de Guevara, seguirá viva. Su grandeza le impedirá morir, por satisfacción de la vida humana.

La discusión Chileán 10-1-1979 73

Gabriela Mistral [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile